

Un boxeador renteriano que es figura nacional

TONY RAMOS,

campeón de España de los plumas, habla para "Rentería"

AL filo de una agradable tarde de este mes, encontramos a Tony Ramos, nuestro gran campeón de boxeo de la división de los «plumas», título que ha reconquistado bien recientemente.

Nuestra entrevista tiene lugar en la pastelería «Paqui», que puede ser considerada como el «cuartel general» de nuestro púgil en la Villa y bajo la atenta mirada de José Luis Cortés, del popular establecimiento y, sin hibérbole alguna, el más decidido y fanático admirador de Tony, entre la gran legión de seguidores que cuenta en Rentería, desde hace tiempo, nuestro gran campeón.

Nuestra conversación ha de ser forzosamente breve por la ineludible obligación de Ramos de marchar a San Sebastián, a practicar en el Gimnasio, para continuar su preparación con vistas a futuros combates.

—Ya conocida del público renteriano tu trayectoria dentro del campo del guante de oro, ¿quieres que recordemos tu historia profesional?

—Mi historia profesional es más bien breve, pues sólo data de dos años escasos, y durante este tiempo he efectuado un total de treinta combates, con veintiocho victorias y dos derrotas; la primera de éstas, en Santa Cruz de Tenerife, frente a Sombrita, que precisamente hace breves días ha conquistado el título nacional de los ligeros; y la segunda, con Biescas, en Barcelona.

—Buen balance, amigo. ¿Y cuáles son tus proyectos inmediatos?

—Mi idea, de momento, es continuar activamente mi preparación, e iniciar mi labor profesional dentro de la categoría de los pesos ligeros, toda vez que el mantenerme en la de los plumas me ocasionaba grandes extorsiones debido a la dificultad de rebajar el peso al límite de esa categoría, habiendo debido perder en una de las últimas ocasiones hasta siete kilos, con el consiguiente desgaste del organismo, y que no me permitía salir al «ring» en la plenitud de mis facultades.

—Dentro de esa división, ¿no tendrás que verte entre las cuerdas con tu amigo Manrique?

—No lo creo ni lo deseo; no obstante, como profesional, me debo a mi carrera y quién sabe lo que puede ocurrir andando el tiempo... Aunque, de momento, mi meta es otra, desde luego.

—¿Contento con la afición guipuzcoana?

—Pues, sí. La inmensa mayoría de los aficionados de la Provincia me han alentado siempre y seguido con fervor, y yo he procurado no decepcionarles nunca, poniendo todo de mi parte para agradarles. El que lo haya conseguido o no, es cuestión ajena a mi voluntad.

—¿Y la crítica?

—Ese es otro cantar. De la crítica nacional, no puedo quejarme; pero, por aquello de que nadie es profeta en su tierra, no puedo decir lo mismo de alguna de las de la capital. Yo respeto las opiniones de todos, y su derecho a emitir las; pero ello no implica que esté conforme con sus apreciaciones, sobre todo, cuando su interpretación puede lesionar mis intereses profesionales.



TONY RAMOS
(Foto, J. Zarranz - Rentería)

—¿Quién te dirige en tu profesión?

—Mi preparador y mentor es don Miguel Almandoz, con quien estoy francamente satisfecho, tanto en mi estancia en el campo aficionado como en el profesional, y mi ilusión sería terminar mi carrera bajo su dirección.

—¿Vas a Italia, por fin?

—De momento, no. El cambio de categoría me obliga, en principio, a situarme entre las figuras de la misma; por lo tanto, combatiré en nuestra Patria. Luego, ya veremos.

—¿Alguna cosa más?

—Nada, como no sea enviar, por mediación de «RENTERIA», un cordial saludo a la juventud y afición renterianas con el deseo de que pasen todas unas magníficas «Magdalenas».

Y así, teniendo un pie en el estribo del coche, nos despedimos de este gran muchacho, que a sus 22 años ha alcanzado una posición envidiable dentro del boxeo español, y a quien deseamos los mayores éxitos en la ruda profesión que él ha elegido.

ORERETA